

# El libro de Daniel - Número ciento ochenta y ocho

## *De Rafia a Panio: Desvelando el significado profético de las antiguas batallas*

Jeff Pippenger  
2024-04-18

La batalla de Rafia y la batalla de Panium son dos hechos históricos distintos que ocurrieron en períodos y contextos diferentes, pero ambos tienen importancia en la historia de la antigua Judea y de las regiones circundantes. La batalla de Rafia se libró en 217 a. C. La batalla de Panium ocurrió en 200 a. C. entre el reino seléucida (rey del norte) y el reino ptolemaico (rey del sur). Estas dos batallas se identifican en los versículos 11 a 15 del capítulo 11 de Daniel. Estas dos batallas precedieron a la Revuelta Macabea en 167 a. C.

La batalla de Panium tomó su nombre del accidente geográfico cercano, el monte Panium, donde tuvo lugar el conflicto. El nombre Panium deriva del dios griego Pan, a quien allí se dedicó un templo. El lugar era conocido como Panium debido a su asociación con el culto a Pan. Al complejo del templo se lo llamaba a menudo el Santuario de Pan, subrayando su papel como lugar de devoción religiosa y culto dedicado al dios Pan. El término "Ninfeo" se refiere a un monumento o santuario dedicado a las ninfas acuáticas en la religión de la antigua Grecia y Roma. El complejo del templo en Panium incluía una gruta y un manantial natural, que se creía estaban habitados por ninfas, y por ello a veces se lo denominaba el Ninfeo de Panium.

Después de que la ciudad fue reconstruida y ampliada por Herodes Filipo, hijo de Herodes el Grande, se la conoció como Cesarea de Filipo en honor del emperador romano César Augusto y del propio Herodes Filipo. El complejo del templo era un importante centro religioso dentro de esta ciudad.

Durante el reinado del emperador Augusto, el templo fue reconsagrado o rebautizado en honor de Augusto, reflejando el culto imperial y la integración de las prácticas religiosas romanas en el panorama religioso local. El área cercana a la antigua ciudad de Cesarea de Filipo, donde se encontraba el templo de Pan, a veces se conocía como "las Puertas del Infierno" o "las Puertas del Hades".

En los versículos dieciséis al diecinueve del capítulo once de Daniel, se representan las tres áreas geográficas de conquista que Roma pagana debía superar para establecerse como el cuarto reino de la profecía bíblica y como el rey del norte en el capítulo. En el versículo dieciséis, se identifica al general romano Pompeyo como conquistador de Siria en el 65 a. C., y luego de Jerusalén en el 63 a. C. Los versículos diecisiete al diecinueve identifican la conquista de Egipto por Julio César, el tercero de los tres obstáculos. La batalla de Actium en el 31 a. C. marca el comienzo de los trescientos sesenta años durante los cuales Roma pagana gobernaría de manera suprema, en cumplimiento del versículo veinticuatro del capítulo once de Daniel.

En el versículo veinte se señala el reinado de César Augusto, y en esa historia nació Jesús. Luego, en los versículos veintiuno y veintidós se identifica el reinado del malvado Tiberio César, marcando así la crucifixión de Cristo. En el versículo veintitrés se señala la alianza que los judíos macabeos contrajeron con la Roma pagana, y así se detiene el curso de la historia que comenzó en el versículo once, y la narración histórica retrocede al período del 161 a. C. al 158 a. C.

El versículo veintitrés representa la línea de los Macabeos, y aunque no ofrece todos los detalles de su línea profética, el registro histórico sí lo hace. En 217 a. C. tuvo lugar la batalla de Rafia y, tras ello, un rey niño dejó a Egipto vulnerable. Mientras los reyes seléucidas y griegos hacían planes para tratar con el rey niño en el año 200 a. C., Roma intervino en la historia y se convirtió en la defensora del rey niño egipcio. Ese mismo año tuvo lugar la batalla de Panium. Luego, en 167 a. C., comenzó la guerra de guerrillas de los Macabeos.

La revuelta de los Macabeos comenzó en Modein en 167 a. C., y consistió en que los Macabeos no solo combatieron al Imperio seléucida, sino que también se enfrentaron a los judíos que habían determinado que estaban aliados con los seléucidas. La revuelta tuvo motivación religiosa y se llevó a cabo contra un enemigo interno y externo. En 164 a. C. los Macabeos volvieron a dedicar el Templo, y este acontecimiento es conmemorado por la celebración judía de Janucá. Ese año murió el infame Antíoco Epífanes. Luego, de 161 a. C. a 158 a. C., se concertó con Roma la «liga» del versículo veintitrés.

La única referencia directa a los Macabeos, a su revuelta y a su alianza con Roma, se encuentra en el versículo veintitrés, pero la historia de la dinastía, llamada la Dinastía Asmonea, comenzó en Modein en 167 a. C. y continuó hasta la época de la cruz. Los representantes finales de la Dinastía Asmonea fueron los fariseos de la época de Cristo. Por lo tanto, hay una línea profética de la historia del judaísmo apóstata, representada por los Macabeos, que comenzó en 167 a. C. con la revuelta de Modein y que termina en los versículos veintiuno y veintidós, cuando Jesús fue crucificado.

Su historia alcanzó un punto de inflexión en el versículo dieciséis, cuando Roma, por primera vez, por medio de Pompeyo, conquistó Jerusalén. La motivación principal de Pompeyo para provocar la destrucción de Jerusalén en ese momento fue una disputa entre dos facciones de la dinastía asmonea. A partir de ese momento (63 a. C.), Judá quedó bajo dominio romano. La dinastía asmonea de los Macabeos comienza proféticamente en la batalla de Modein en 167 a. C., y luego queda sometida a Roma en 63 a. C. Poco después del comienzo de esa historia, los Macabeos iniciaron y entablaron una alianza con Roma desde 161 a. C. hasta 158 a. C. Estuvieron sometidos a Roma desde 63 a. C. hasta la cruz y la destrucción definitiva de Jerusalén en el año 70.

La línea profética de los Macabeos es la línea del judaísmo apóstata y, por lo tanto, tipifica la línea del protestantismo apóstata. Desde la Batalla de Panium hasta la ley dominical del versículo dieciséis, los acontecimientos proféticos de 200 a. C., 167 a. C., 164 a. C., y la liga desde 161 a. C. hasta 158 a. C. se repetirán en la historia del protestantismo apóstata. Estos hitos ocurrirán en la historia del octavo presidente, que es de los siete, antes de la ley dominical. El 200 a. C. representa la línea externa del cuerno republicano en relación con 167 a. C., que representa la línea interna del

cuerno protestante apóstata.

Estos hitos están esencialmente ocultos dentro de la línea histórica de la dinastía asmonea, pero aun así forman parte de la historia oculta del versículo cuarenta de Daniel once. Es una línea que forma parte de "esa porción de la profecía de Daniel relativa a los últimos días".

El hecho de que el judaísmo celebre Janucá en memoria de la revuelta de los Macabeos no define a los Macabeos como justos. Debido a la rebelión, la Shejiná nunca volvió al templo que fue reconstruido tras el cautiverio de setenta años. El último mensaje profético llegó por medio de Malaquías aproximadamente dos siglos antes de los Macabeos. La historia de los Macabeos señala que permitieron que sus líderes políticos también ejercieran el cargo de sumo sacerdote, el mismo pecado que intentó cometer el egipcio Ptolomeo y que también intentó el rey Uzías. La tradición señala que Dios intervino para impedirle a Ptolomeo la acción sacrílega, y la palabra de Dios afirma directamente que Dios sí intervino cuando el rey Uzías intentó ejercer la función de sacerdote y rey. El fruto final de su dinastía fueron los fariseos. No hay motivo para concluir que los Macabeos fueran un símbolo de rectitud, a pesar de la reverencia histórica que puedan mantener los judíos del judaísmo moderno.

La Reforma protestante comenzó en tiempos de Lutero y fue un desarrollo progresivo. No fue una tradición nueva, pues Jesús y sus discípulos eran protestantes; fue un despertar frente a la oscuridad de la historia, en la que Lutero y otros reformadores despertaron. El clímax de esa reforma progresiva fue el movimiento millerita. Dios no solo necesitaba despertar a los primeros reformadores a los pecados de Babilonia, sino que tenía la intención de llevarlos a la comprensión plena de su ley y de su obra en el santuario celestial. El 19 de abril de 1844, los protestantes rechazaron la luz creciente de la reforma y se convirtieron en el protestantismo apóstata.

Entonces, los fieles milleritas recibieron "el manto" y fueron dirigidos al Lugar Santísimo para terminar la obra de llegar a ser cristianos protestantes maduros. En 1863, aquellos a quienes se les había dado el manto, por desobediencia, dejaron de lado el manto del protestantismo y tomaron el manto de Laodicea. En el período final del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, que comenzó veintidós años después del 11 de septiembre de 2001, en 2023, el León de la tribu de Judá está desellando las verdades que completan la historia oculta del versículo cuarenta del capítulo once de Daniel, que es la historia desde el colapso de la Unión Soviética en 1989 hasta la inminente ley dominical. Al hacer esto, ha desellado la historia del judaísmo apóstata como símbolo del protestantismo apóstata.

Ambas líneas del pueblo apóstata de Dios, ya sea la de Judá literal o la de Judá espiritual (ambas tierras gloriosas), terminan en la conquista de Jerusalén, la primera en el 63 a. C., y la segunda en la inminente ley dominical. Ambas líneas representan una guerra motivada por convicciones religiosas erradas. Ambas líneas representan una guerra contra las filosofías religiosas de Grecia, y en ambos casos los apóstatas acaban sometidos a Roma. Identifico las tres batallas del versículo cuarenta como representando el colapso de la Unión Soviética en 1989, la guerra en Ucrania y Panium en la ley dominical, con el propósito de distinguir esas tres batallas de las tres guerras mundiales.

La palabra de Dios ha dado advertencia del peligro inminente; si se hace caso omiso de esto, el mundo protestante sabrá cuáles son en realidad los propósitos de Roma, solo cuando sea demasiado tarde para escapar de la trampa. Silenciosamente, crece en poder. Sus doctrinas están ejerciendo su influencia en las cámaras legislativas, en las iglesias y en los corazones de los hombres. Está levantando sus elevadas y macizas estructuras, en cuyos recintos secretos se repetirán sus antiguas persecuciones. Sigilosamente y sin despertar sospechas, está fortaleciendo sus fuerzas para promover sus propios fines cuando llegue el momento de asestar el golpe. Todo lo que desea es una posición ventajosa, y esto ya se le está concediendo. Pronto veremos y sentiremos cuál es el propósito del elemento romano. Quien crea y obedezca la palabra de Dios incurrirá por ello en oprobio y persecución. El gran conflicto, 581.

Desde el versículo diez, que identifica el colapso de la Unión Soviética en 1989, hasta la batalla de Panium en el versículo quince, el papado ha estado "fortaleciendo sus fuerzas para promover sus propios fines cuando llegue el momento de asestar el golpe". Estos versículos identifican las circunstancias proféticas que son la "trampa" que ha sido preparada por el papado, de la cual será imposible "escapar". En el enfrentamiento final, representado por la batalla de Panium, la imagen de la bestia se formará en los Estados Unidos. La formación de esa imagen es la prueba final para el pueblo de Dios de los últimos días.

El Señor me ha mostrado claramente que la imagen de la bestia se formará antes de que se cierre el tiempo de gracia; porque ha de ser la gran prueba para el pueblo de Dios, por la cual se decidirá su destino eterno. ... En Apocalipsis 13 este asunto se presenta claramente; [Apocalipsis 13:11-17, citado].

«Esta es la prueba que el pueblo de Dios debe afrontar antes de ser sellado. Todos los que demuestren su lealtad a Dios mediante la observancia de Su ley, y rehúsen aceptar un día de reposo espurio, se alistarán bajo el estandarte del Señor Dios Jehová, y recibirán el sello del Dios vivo. Los que cedan la verdad de origen celestial y acepten el día de reposo dominical, recibirán la marca de la bestia.» Manuscript Releases, volume 15, 15.

La formación de la imagen de la bestia está representada por el período en que se estableció la alianza con Roma. El cuerno protestante de los Estados Unidos se convirtió en las hijas de Roma en 1844, y el comienzo de su historia se repite al final de su historia cuando una vez más se determinan a imitar a su madre.

Vi que la bestia de dos cuernos tenía boca de dragón, y que su poder estaba en su cabeza, y que el decreto saldría de su boca. Luego vi a la Madre de las Rameras; que la madre no era lo mismo que las hijas, sino que estaba separada y distinta de ellas. Ella ha tenido su día, y ya pasó, y sus hijas, las sectas protestantes, fueron las siguientes en salir a escena y poner de manifiesto la misma mentalidad que tenía la madre cuando persiguió a los santos. Vi que, a medida que la madre ha ido perdiendo poder, las hijas han ido creciendo, y pronto ejercerán el poder que antes ejercía la madre.

Vi que la iglesia nominal y los adventistas nominales, como Judas, nos traicionarían ante los católicos para valerse de su influencia y oponerse a la verdad. Los santos entonces serían un pueblo oscuro, poco conocido por los católicos; pero las iglesias y los adventistas nominales

que conocen nuestra fe y costumbres (pues nos odiaban a causa del sábado, porque no podían refutarlo) traicionarían a los santos y los denunciarían ante los católicos como aquellos que no respetan las instituciones del pueblo; es decir, que guardan el sábado y no guardan el domingo.

"Entonces los católicos instan a los protestantes a seguir adelante y a promulgar un decreto según el cual a todos los que no observen el primer día de la semana, en lugar del séptimo día, se les dará muerte. Y los católicos, cuyo número es grande, respaldarán a los protestantes. Los católicos darán su poder a la imagen de la bestia. Y los protestantes actuarán como su madre actuó antes que ellos para destruir a los santos. Pero antes de que su decreto surta efecto, los santos serán librados por la Voz de Dios." Spalding y Magan, 1, 2.

En el pasaje hay dos grupos de "nominales", es decir, "solo de nombre", que entregan a los fieles de Dios a los católicos. La comprensión de Ellen White sobre las iglesias nominales y los adventistas nominales es diferente de lo que en realidad representan en los últimos días, pues su comprensión de un "adventista nominal" habría representado a un cristiano que profesaba creer en el retorno de Cristo. Pero los profetas hablan más para los últimos días que para los días en que vivieron, y un "adventista nominal", en los últimos días, representa a la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense, y las iglesias nominales son los descendientes de aquellos que se convirtieron en las hijas de Roma en 1844.

Los Adventistas del Séptimo Día odiarán al "pueblo oscuro", quienes son los verdaderos representantes de Dios, pues "no pueden refutar la verdad del sábado", la cual representa el sábado del reposo de la tierra. La iglesia Adventista del Séptimo Día profesa sostener el séptimo día como el día de adoración, pero en los últimos días el sábado que no pueden refutar consiste en los "siete tiempos", de Levítico veintiséis, que fue la primera verdad fundamental que rechazaron en 1863.

El pasaje que estamos abordando ahora identifica las dinámicas proféticas asociadas con la historia que comienza con la Ley Dominical que ya se aproxima, pero la historia final de prueba que sigue a la Ley Dominical se cumple primero dentro de Estados Unidos. En la Ley Dominical, Estados Unidos obligará al mundo entero a levantar una imagen de la bestia, pero antes de realizar esa obra, habrá levantado una imagen de la bestia en Estados Unidos.

«Cuando América, la tierra de la libertad religiosa, se una con el Papado para forzar la conciencia y obligar a los hombres a honrar el falso día de reposo, el pueblo de todos los países del globo será inducido a seguir su ejemplo». Testimonies, tomo 6, 18.

«Las naciones extranjeras seguirán el ejemplo de los Estados Unidos. Aunque ella vaya a la cabeza, la misma crisis vendrá sobre nuestro pueblo en todas partes del mundo». Testimonies, volumen 6, 395.

La gran prueba para el pueblo de Dios ocurre antes de la ley dominical, pues en la ley dominical se cierra el tiempo de gracia para los Adventistas del Séptimo Día. La prueba se representa como la formación de la imagen de la bestia, y la imagen de la bestia es la combinación de Iglesia y Estado, con la Iglesia controlando la relación. Así como los protestantes llegaron a ser una hija de Roma en 1844, y una hija es la imagen de su madre, los protestantes apóstatas realizarán una obra paralela en los últimos días, porque Jesús siempre ilustra el fin de una cosa con el principio de una cosa.

La historia representada por la «liga» del versículo veintitrés del capítulo once de Daniel representaba a un pueblo apóstata declarado de la tierra gloriosa que buscaba formar una unión con Roma. El período del 161 a. C. al 158 a. C. representa la formación de la imagen de la bestia que culmina en la ley dominical.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

“Pero ¿qué es la ‘imagen de la bestia’? ¿y cómo ha de formarse? La imagen es hecha por la bestia de dos cuernos, y es una imagen de la bestia. También se la llama imagen de la bestia. Entonces, para saber cómo es la imagen y cómo ha de formarse, debemos estudiar las características de la bestia misma: el papado.

«Cuando la iglesia primitiva se corrompió al apartarse de la sencillez del evangelio y aceptar ritos y costumbres paganos, perdió el Espíritu y el poder de Dios; y, a fin de dominar las conciencias del pueblo, procuró el apoyo del poder secular. El resultado fue el papado, una iglesia que controlaba el poder del Estado y lo empleaba para promover sus propios fines, especialmente para el castigo de la “herejía”. Para que los Estados Unidos formen una imagen de la bestia, el poder religioso debe controlar de tal manera al gobierno civil que la autoridad del Estado sea también empleada por la iglesia para lograr sus propios fines». The Great Controversy, 443.